

Luz y Vasija



Dicen los sabios de la Cábala que Dios, Ein Sof, tuvo el deseo de crear una vasija a la que poder otorgar toda su luz infinita.

En Cábala se manejan estos dos términos, *Or* y *Kli*¹ (luz y vasija), para explicar el proceso por el cual se fusionan y trabajan conjuntamente las energías masculinas y femeninas dentro del proceso creativo.

La Luz (*Or*), corresponde a la energía masculina, que conlleva una fuerza dadora y expansiva. La vasija (*Kli*), se corresponde con la energía femenina, que conlleva una fuerza receptora y restrictiva.

Con *Or* (luz), nos referimos a una energía expansiva infinita que, a través de un proceso continuado de autocontracciones y limitaciones, se va revelando en niveles cada vez más densificados. Con *Kli* (vasija), nos referimos a la fuerza restrictiva, al elemento de contención de esos distintos niveles de energía.

No obstante, para que la Creación tenga lugar y se puedan fusionar correctamente estas fuerzas, toda fuerza masculina cuya esencia es expansión, debe poner en funcionamiento a su vez una fuerza restrictiva en el acto mismo de dar. Del mismo modo, la fuerza femenina, cuya esencia es la restricción, debe expandirse para poder recibir.

Or es la energía divina del Ein Sof, cuyo objetivo es dar placer y satisfacción, y que pasando a través de diferentes fases que filtran y restringen su potencia, puede o no manifestarse en el Universo. La energía existe, pero puede no haber un *kli* de recepción que pueda aún contenerla.

El *Kli* tiene como centro el deseo de ser llenado, recibir placer y satisfacción, por lo que su objetivo debe ser expandirse para recibir cada vez más.

¹ Vasija: singular *Kli*; plural *Keilim*.